

VIGILIA DE PENTECOSTÉS

CANTO DE ENTRADA

ACOGIDA Y MOTIVACIÓN

Acogemos y saludamos a todos los participantes y les invitamos a colocarse en sus sitios.

Animador:

Bienvenidos/as a esta Vigilia de Oración. Nos reunimos con María, la Madre, que siempre nos lleva a su Hijo Jesús, para celebrar la Fiesta del Espíritu. Hacemos presente a toda la humanidad necesitada de vida, de paz, de verdad y de comunión. Comenzamos este encuentro haciéndonos una pregunta: *"¿Qué necesita la Iglesia? La iglesia necesita el Espíritu Santo. La Iglesia necesita el Espíritu, el Espíritu Santo, animador y santificador de la Iglesia, su respiro divino, el viento de sus velas, su principio unificador, su manantial interior de luz y fuerza, su sostén y consolación, su manantial de carisma, y cantos, y paz y consuelo, su garantía y preludio de vida beata y eterna"* (Pablo VI).

"Sin el Espíritu, Dios queda lejos, Cristo permanece en el pasado, el evangelio es letra muerta, la Iglesia es pura organización, la autoridad es tiranía, la misión es propaganda, la liturgia es simple recuerdo, y la vida cristiana una moral de esclavos" (Ignacio IV Hazim, patriarca de Antioquía).

TODOS PERSEVERABAN EN LA ORACIÓN CON MARÍA, LA MADRE DE JESÚS.

***Con un solo corazón y una sola alma
Esperaban al Espíritu prometido por Jesús***

1.- EL SOPLO DEL ESPÍRITU SANTO

Nos abrimos al Espíritu divino para que encienda el fuego del amor en nuestro corazón; nos abra al Reino de Dios; nos revista de novedad y teja entre nosotros/as la nueva humanidad donde las diferencias de raza, religión, sexo, nacionalidad, o estado social no constituyen ningún privilegio (Cf. 1Cor 12,13).

Oración silenciosa

Canto: ¡VEN, ESPÍRITU, VEN ESPÍRITU, VEN, ESPÍRITU, VEN, ESPÍRITU!

2. EL ESPÍRITU ENSEÑADOR DE VERDADES

El Espíritu divino está siempre en toda verdad. Nos acompaña en la búsqueda de toda verdad, nos acerca a Jesús, "el camino, la verdad y la vida" (Jn 14,6). El Espíritu nos enseña a reconocer su gracia en nosotros. Nos ayuda a superar las resistencias que tenemos a la verdad, la tendencia hacia la mentira, la esterilidad de la mera supervivencia. El Espíritu nos descubre la oscuridad que todavía hay en nuestro mundo, las injusticias, las desigualdades, los abusos de poder y la marginación de los débiles y pequeños.

Presentamos algunas situaciones que más golpean nuestra sensibilidad de creyentes en la Trinidad, que desea que toda la humanidad sea una familia de paz y comunión.

(Desde distintos lugares de la asamblea se oyen estas u otras voces)

Inmigrantes rechazados. Víctimas del terrorismo. Niños/as de la calle. Jóvenes desorientados. Drogo-dependientes. Refugiados. Secuestrados. Enfermos. Condenados a muerte por sida en África. Los que sufren depresión. Enfermos mentales. Alcohólicos. Personas sin trabajo. Naturaleza violada. Mujeres maltratadas. Familias desunidas. Trabajadores explotados. Ancianos abandonados. Países en guerra.

Canto: EN NUESTRA OSCURIDAD ENCIENDE LA LLAMA DE TU AMOR, SEÑOR,
DE TU AMOR, SEÑOR.

Lectura de san Juan de la Cruz e iluminación (P. Liomer)

3. EL ESPÍRITU DADOR DE VIDA

El Espíritu es la fuente de la oración cristiana, nos hace exclamar: *¡Abbá, Padre!* y confesar que *Jesús es el Señor*. "El Espíritu viene en ayuda de nuestra debilidad, porque nosotros no sabemos pedir lo que nos conviene, pero el Espíritu mismo intercede por nosotros con gemidos inefables. Y el que escudriña los corazones sabe cuál es el deseo del Espíritu, y que su intercesión por los santos es según Dios" (Rom 8,26-27). A su luz se esclarece el misterio del ser humano.

Lectura de la Palabra:

"Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar. De repente, un ruido del cielo, como de un viento recio, resonó en toda la casa donde se encontraban. Vieron aparecerse unas lenguas, como llamaradas, que

se repartían, posándose encima de cada uno. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en lenguas extranjeras, cada uno en la lengua que el Espíritu le sugería" (Hch. 2, 1-4).

"El último día, el más solemne de las fiestas, Jesús, en pie gritaba: El que tenga sed, que venga a mí; el que cree en mí, que beba. Como dice la Escritura: de sus entrañas manarán torrentes de agua viva" (Jn 7, 37-38).

Lectura de santa Teresa (P. Liomer)

Canto: YO TENGO UN GOZO EN EL ALMA

4. EL ESPÍRITU CREADOR DE COMUNIÓN

"¡Qué extraordinaria riqueza, con sus dones de verdad y de amor, la del Espíritu!" (Juan Pablo II). Gracias al Espíritu podemos entrar en comunión con el Padre y con el Hijo. Por medio de Él, el Padre y el Hijo se hacen presentes y entran en comunión con la Iglesia, con el cristiano, con el mundo.

El Espíritu nos regala la interioridad, la creatividad, la comunión; nos introduce en la gracia de ser amados, nos enseña a valorarnos desde el don de Dios, nos propone como estilo de vida el camino de la confianza creativa; nos cita en el Misterio. La comunión es el gozo de la presencia de la Trinidad en nosotros, es una experiencia de comunión.

Dinámica: En pequeños grupos de dos o tres personas, durante breves minutos se comparte esta pregunta: ¿Qué es para ti la comunión? Luego, se hace eco en la Asamblea de los compartido en los grupos.

Símbolo: Mientras el Lector lee los Dones del Espíritu Santo, se encienden las velas y siete personas las levantan en alto, otras personas reparten los dones del Espíritu Santo a los participantes.

1. Don de temor de Dios: Docilidad para acoger el Plan de Dios.
2. Don de sabiduría: Entrar en el Plan de Dios gozosamente.
3. Don de entendimiento: Fiarse totalmente de Dios-Padre-Madre.
4. Don de consejo: Discernir el Plan de Dios a la luz de su Palabra.
5. Don de piedad: Afecto filial hacia Dios-Padre y sentido de fraternidad
6. Don de fortaleza: Paciencia-Resistencia ante las adversidades.
7. Don de ciencia: Gozar de la Presencia de Dios en la vida.

5. EL ESPÍRITU NOS ENVÍA AL MUNDO

Animador:

El Espíritu, que es dador de carisma para la edificación del pueblo de Dios, nos envía a ser testigos del Amor en el mundo, a tejer la comunión en la Iglesia, y a vivir en verdad en su vida.

Canto: ID AMIGOS POR EL MUNDO ANUNCIANDO EL AMOR. MENSAJEROS DE LA VIDA DE LA PAZ Y EL AMOR. SED AMIGOS LOS TESTIGOS DE MI RESURRECCIÓN. ID LLEVANDO MI PRESENCIA. CON VOSOTROS ESTOY

ORACIÓN SILENCIOSA

LECTURA DE LA PALABRA DE DIOS:

(2 textos: uno del antiguo testamento Ez. 36, 25-28 y Jn 17, 5-15)

Explicación de los textos (P. Liomer)

(Significado y presencia de María en el día de Pentecostés)

MARÍA:

Les quiero compartir lo que conservo siempre vivo en mi corazón: el saludo del Padre que el ángel me dirigió, ¿lo recuerdan?

EI ÁNGEL:

“Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo”.

MARÍA

El Espíritu Santo vino sobre mí y me envolvió con su sombra. Dios hizo de mí su Templo viniendo a habitar en mí. Entonces canté el ¡Magnificat!

CANTO:

YO CANTARE AL SEÑOR UN HIMNO GRANDE

YO CANTARE AL SEÑOR UNA CANCIÓN (2)

Mi alma se engrandece, mi alma canta al Señor. (2)

Proclama mi alma la grandeza del Señor;

Se alegra mi espíritu en Dios mi Salvador

porque ha mirado, la humillación de su sierva,

la humillación de su sierva.

*Canten conmigo, la grandeza de Dios,
todas las naciones alaben al Señor.*

MARÍA:

Hijos míos, junto a mí permanezcan unidos al Señor. Ustedes son la historia de la Iglesia y tienen que hablar de las maravillas que sigue haciendo Dios en los hombres de su tiempo. No están solos, muchos los han precedido y les han compartido su experiencia. Hoy, con el padre María-Eugenio, (un carmelita francés) los invito a que hagan más grandes sus deseos:

PADRE MARÍA-EUGENIO del Niño Jesús:

"Tengo muchas razones para llamar al Espíritu Santo mi amigo. Nos conocemos desde hace mucho tiempo... El Espíritu Santo es una inmensa hoguera, es un océano que se derrama continuamente, que está siempre en movimiento. Es el amor que se derrama. El Espíritu Santo es el Espíritu de Amor, es el arquitecto, el obrero que lo dirige todo, que lo conduce todo en nosotros con fuerza y suavidad... Es el motor de la Iglesia, la vida de nuestra vida, el ser que nos penetra. Lo primero que debemos hacer es creer en este Espíritu, tomar conciencia de su presencia y acrecentar nuestra fe en El. Nuestra relación con el Espíritu Santo debe ser íntima, profunda y continua. ¡Sí! La santidad es estar siempre en relación con el Espíritu Santo, para pedirle, a cada instante, lo que necesitamos; es vivir con el Espíritu Santo de una manera habitual, constante. Ser cristiano, es ser ungido por el Espíritu Santo."

ORACIÓN SILENCIOSA

MARÍA:

Si somos amigos del Espíritu Santo seremos dóciles a su moción. Pidámosle que abra él mismo la puerta, para recibir de él los frutos de vida que quiere ver madurar en ustedes. Su vida dará así auténtica semilla para el Reino. Y ya saben que yo estoy aquí para ayudarles. Se lo pedimos con confianza:

Canto: Magnificat

Silencio

Invitación para abrírnos a los frutos del Espíritu Santo:

FRUTO DEL AMOR

Espíritu Santo, danos el amor que nos enamore de ti, danos el amor que nos transforme, danos el amor que nos empuje a servir a los hermanos. Haznos, Señor, semillas de tu Amor.

TODOS: Haznos, Señor, semillas de tu Amor.

FRUTO DE LA PAZ

Espíritu Santo, pacifícenos, crea entre nosotros la comunión. Tú que eres es el abrazo de Dios, favorece nuestros encuentros, capacítanos para el perdón. Haznos, Señor, semillas de tu paz.

TODOS: Haznos, Señor, semillas de tu paz.

FRUTO DE LA PACIENCIA

Espíritu Santo, fortalécenos. Que nuestra paciencia no sea insensible, sino esperanza gozosa. En medio de nuestras tensiones, pruebas y dificultades, ora y gime en nosotros. Haznos, Señor, pacientes sembradores de tu Reino.

TODOS: Haznos, Señor, pacientes sembradores de tu Reino

FRUTO DE LA AFABILIDAD

Espíritu Santo, enséñanos a ser respetuosos con los demás, a poner cariño y calor en todas nuestras relaciones, a ser delicados en nuestro trato. Haznos, Señor, afables sembradores de tu Reino.

TODOS: Haznos, Señor, afables sembradores de tu Reino.

FRUTO DE LA BONDAD

Espíritu Santo, libéranos de toda maldad para que demos siempre buenos frutos. Danos la bondad que es luminosa, radiante y contagiosa. Haznos, Señor, semillas de tu Bondad.

TODOS: Haznos, Señor, semillas de tu Bondad.

FRUTO DE LA FIDELIDAD

Espíritu Santo, afiánzanos para que seamos fieles, fieles a ti, a tu Palabra, a la misión que nos has encomendado, tú que siempre confías en nosotros. Haznos, Señor, fieles sembradores de tu Reino.

TODOS: Haznos, Señor, fieles sembradores de tu Reino.

FRUTO DE MANSEDUMBRE

Espíritu Santo, sosiéganos, para que no nos dejemos llevar por el agobio, el nerviosismo y la violencia, para que sepamos sobrellevar con amor las adversidades y contrariedades. Haznos, Señor, mansos sembradores de tu Reino.

TODOS: Haznos, Señor, mansos sembradores de tu Reino.

FRUTO DE LA TEMPLANZA

Espíritu Santo, ilumínanos, haznos vivir en sencillez y austeridad para que utilicemos y gocemos de todos tus bienes con amor. Haznos libres para ser solidarios. Haznos, Señor, sencillas semillas de tu Reino.

TODOS: Haznos, Señor, sencillas semillas de tu Reino.

BENDICIÓN Y ENVÍO (dada por el sacerdote o leída por María)

El Dios, que el día de Pentecostés iluminó las mentes de sus discípulos derramando sobre ellos el Espíritu Santo, los alegre con sus bendiciones y los colme de las bendiciones del Espíritu consolador.

Todos: AMÉN.

Que el mismo Espíritu Santo que de manera admirable se posó sobre los apóstoles encienda hoy su fuego en sus corazones y los haga testigos del amor de Dios en el corazón del mundo.

Todos: AMÉN.

Que el Espíritu Santo los haga conscientes de la misión que han recibido, los fortalezca en los momentos de dificultad, los mantenga vigilantes en el servicio a los hermanos y avive su esperanza.

Todos: AMÉN.

CANTO:

*ID AMIGOS POR EL MUNDO ANUNCIANDO EL AMOR,
MENSAJEROS DE LA VIDA DE LA PAZ Y EL PERDÓN*